

se solidarizan con las huelgas de los otros gremios, participan en todo el país en actos conjuntos con otros gremios y con los partidos obreros para demostrar su repudio del fascismo y la guerra. La Fraternidad se hizo eco del manifiesto de los intelectuales de Córdoba, hecho auspicioso que se debe destacar, y trabaja en un comité que se está organizando en la Capital Federal. La huelga de la madera ha encontrado un amplio apoyo de los ferroviarios que han ayudado moralmente y también en forma material, con importantes aportes. Si a todo esto se agrega que los ferroviarios participan en los amplios comités populares contra la reacción formados en Mendoza, Tucumán, Chaco, Corrientes, Entre Ríos y otros puntos más, tendremos una idea aproximada de la evidente clarificación de la conciencia de clase del gremio ferroviario del que se deben esperar acciones que hagan honor al proletariado del país.

LOS COMITES POPULARES

El propósito unionista fué puesto de relieve por la clase obrera en forma elocuentísima durante las demostraciones del 10. de mayo. En todo el país se multiplicaron los actos conjuntos de gremios de distinta ideología y las agrupaciones socialistas y comunistas. Tan formidables han sido esas demostraciones de unidad que se están multiplicando en todo el país los comités de acción conjunta, con distintas denominaciones. Al

comité popular contra el fascismo de Tucumán, que cuenta con el concurso de la Federación Socialista, del Partido comunista grupos radicales y varios sindicatos, entre ellos los ferroviarios, se debe agregar el Comité Popular contra la guerra de Mendoza que cuenta con la Federación Socialista, Federación Obrera Provincial, Partido Comunista, entidades estudiantiles y agrupaciones culturales. En Córdoba y otros puntos de dicha provincia se constituyen Comités similares, y lo mismo sucede en la Provincia de Bs. Aires, donde se multiplican los comités pro presos de Bragado. Se ha constituido también en Santiago del Estero el Frente Único contra el fascismo, participando la Federación Socialista, Partido Comunista, Radicales Iroglyenistas, Radicales Unificados, gremios obreros y el Ateneo de estudios Sociales.

Organizaciones similares se acaban de constituir en el Chaco, Misiones Corrientes y Entre Ríos con la activa participación de nuestro partido y, cosa importante, de todos los gremios, en especial de los ferroviarios.

Esta breve reseña, incompleta por otra parte, es bien ilustrativa, y conviene que nuestros compañeros mediten sobre estos hechos y se pongan a trabajar por la unidad sindical, dedicando a esta tarea todas las energías posibles. En adelante trataremos de informar en forma más eficiente a los camaradas sobre un problema tan importante como el sindical donde los socialistas nos encontramos tan retrasados por nuestra propia desidia y por la despreocupación de quienes debieran preocuparse de tan importantes objetivos y no de hechos de escasa magnitud, como los que absorben en general casi todos sus esfuerzos.

A. S.

La Situación de Balcarce

Por Urbano Eyras



Un compañero que tenga noción de la defensa del porvenir del movimiento socialista, tendrá que abrir los ojos ante el caso de Balcarce que, como signo demostrativo de nuestra actual impotencia defensiva, no puede ser más ilustrativo y categórico.

Lo ocurrido en Balcarce no es un hecho aislado, ni un hecho repetido de determinada índole. Es una multitud de hechos de diversa naturaleza y gravedad que constituyen una situación especialísima, perfectamente caracterizada y queda, como resultado, la supresión de toda actividad socialista local. Un régimen de coerción violenta unas veces, pasífica e insidiosa otras, ejercido o impuesto por la voluntad de una sola persona, voluntad que, desde luego, no roza sino por accidente el marco de los intereses generales de la clase y el partido gobernantes.

Grupo insignificante y de gente subalterna es el que, capitaneado por el condottiero de marras, predominando en el conservadorismo local, aprovechó la coyuntura septembrina de la quiebra del orden y la ley, para invadir e instalarse en las oficinas del gobierno local.

Minoría desde un principio — ya que perdía las elecciones y, además, contaba con seria oposición dentro del propio grupo por parte de la gente más honesta — puede afirmarse que hoy, en el remoto supuesto de elecciones libres y ánimo ciudadano desembarazado, no lograría el 50 por ciento de los sufragios. Ese grupo que detenta y usufructúa la administración local, teniendo por único móvil y finalidad servir sus intereses y satisfacer sus apetitos desde el poder, vióse en la necesidad de instaurar un riguroso régimen de opresión y terror, condición indispensable para su mantenimiento.

Limitada la oposición política activa a la del socialismo, éste debió constituir la fuerza que sufriera todo el choque de la coerción oficial. De ahí la persecución sufrida por nuestros compañeros, el sistema de amenazas, las multas impuestas caprichosamente con cualquier pretexto, las detenciones ilegales, los procesos fraguados, las torturas refinadas en la comisaría, las condenas a "destierro" del pueblo, el bloqueo por hambre y mil otros medios para radiar a los elementos más activos y capaces eliminándolos de toda acción política e cultural. Y todo eso organizado no ya a espaldas de la autoridad, sino con su participación activa o por su iniciativa propia.

Quizá no haya quedado oficina pública en Balcarce, nacional, provincial ni municipal, que voluntaria o forzosamente, no sirviera de instrumento persecutorio. Las mismas instituciones particulares — clubs sociales, centros culturales, recreativos, deportivos, etc. — han debido soportar el yugo opresor y servir esos mismos fines marcando juiciosamente el paso a la voz del mandón.

La consecuencia, para nosotros es que, como queda dicho, toda actividad socialista ha sido suprimida en Balcarce. Si el centro existe oficialmente es porque resulta inofensivo, pues ni una conversación familiar es posible realizar en él. Por eso se tolera su existencia pero, aún así, está en manos del cacique su completa clausura: siempre tiene en sus manos el resorte adecuado.

¿Cómo explicar la situación de Balcarce, qué factores y causas la han determinado? Es evidente que la revuelta de setiembre, quebrando el régimen legal existente e introduciendo en la vida institucional y, por ende, también bastante en la conciencia ciudadana, el sistema del gobierno personal "de facto", abrió la puerta a los aventureros de toda calaña. El amplio paréntesis de ilegalidad no cesó con el gobierno conservador, nacido de la ilegalidad y la violencia mismas. El caldo político siguió siendo propicio para el cultivo del virus inyectado con la "revolución". Por otra parte el conservadorismo gobernante, por razones obvias, evidentes, ha sido impotente para poner término a la situación. Partido de caciques de gran afinidad ideológica — si así puede hablarse — y en cuanto a métodos, con el de Balcarce, movidos por ambiciones y apetitos semejantes, amigos, en el fondo, del gobierno fuerte y sin control, ha sido y será incapaz de frenar estos desbordes aún usando del gobierno. ¿Qué figurón conservador o qué caudillo segundón podría jugar su peldaño político en una cruzada depuradora interna? Y el gobierno conserva-